

Jesús Angel Arrate

EL JUNCAL: Un embalse en las alturas

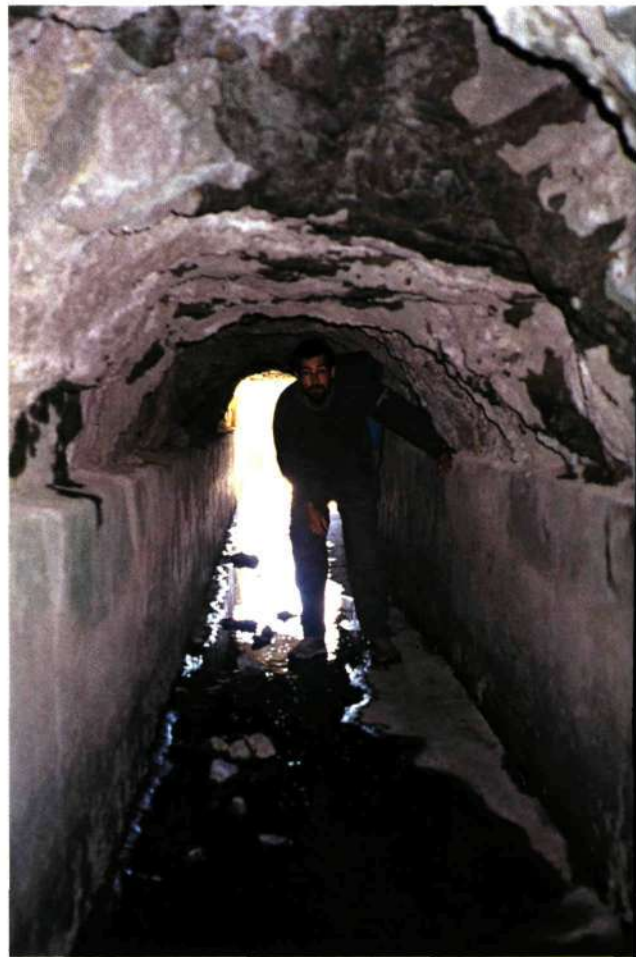
ENCARAMADO a 550 metros de altitud sobre el nivel del mar, en el extremo norte del macizo de los Jorrios, dentro del término municipal de Guriezo (Cantabria), se encuentra el embalse de El Juncal. Su insólita localización y la belleza del enclave hacen de este lugar una cita obligada con el senderismo y el disfrute de la montaña. Así, son muchas y variadas las rutas que nos invitan a visitar estos montes entre Cantabria y Bizkaia, en una frontera imprecisa que todavía hoy está en litigio. La apacible presencia del embalse esconde una vasta red de canales que discurriendo a lo largo de 22 km captan y transportan el agua de diferentes vertientes de la montaña, constituyendo un pequeño río artificial que nutre el vaso de El Juncal.

Transcurridos 86 años desde la presentación del proyecto de su construcción, el embalse sigue cumpliendo su función desde las alturas, almacenando y aportando el agua necesaria para las turbinas de dos pequeñas centrales hidroeléctricas; y sus canales, siguen recogiendo el preciado líquido, transportándolo por sus acequias que perforan la roca en unos tramos y se asoman al precipicio en otros. Cercano el centenario de la propuesta de su construcción, el embalse de El Juncal y sus serpenteantes canales forman ya parte del paisaje natural, siendo un guía excepcional para adentrarnos en estos parajes.


■ EL PASADO

Los orígenes de esta peculiar obra se remontan al año 1905, cuando el ingeniero D. Alvaro Villota propuso el represamiento del arroyo Chirlia con el objetivo de producir electricidad. Este proyecto precisaba de la construcción de una pequeña presa a media ladera de la montaña que retuviera las aguas de este arroyo, que descendía por el valle formado por los picos de Campo Crespo y Peña Negrera, hacia el río Agüera. De esta forma, se conseguiría un salto de agua de unos 250 m, hasta una pequeña central que se construiría en las cercanías de la que ya se encontraba en funcionamiento en el río Agüera desde 1901, aumentándose, por lo tanto, la producción de energía.

Su idea inicial quedó únicamente plasmada en el papel, pero nueve años más tarde, el mismo ingeniero presenta un nuevo proyecto de mayor magnitud y alcance, que amplía notablemente



■ Canal Superior en su recorrido por la zona del Armañón-Crucelares



■ Canal Superior en su recorrido por la zona del Jorrios

■ El canal Superior en su recorrido por la zona del Jorrios, al fondo el Pico de las Nieves

lo anteriormente planificado. Así, en 1916 D. Alvaro Villota propone la construcción de un embalse de dos millones de metros cúbicos situado a 550 m de altitud sobre el nivel del mar, con el objeto de aprovechar un salto de agua de 500 m para la producción de energía eléctrica. Esta obra precisará del levantamiento de una importante presa aguas arriba del arroyo Chirlia, que quedará remansado, prácticamente, desde su nacimiento.

Al situar el embalse en una cota tan elevada, los recursos hídricos para el llenado y mantenimiento del nivel de las aguas se tornan claramente insuficientes, por lo que el ingeniero estableció la necesidad de excavar una serie de canales que recorriendo el valle del Remendón, fueran recogiendo el agua de escorrentías y de pequeños arroyos para ser así transportada hasta el embalse. Sirva de anécdota que para esta "faraónica" empresa el ingeniero presupuestó la cifra de 436.000 pta. Este proyecto tuvo mejor suerte que el presentado en 1905, ya que fue aceptado, comenzando la construcción del complejo hidroeléctrico de El Juncal. Dos años más tarde, en 1918, se realizará un nuevo estudio complementario, consistente en una descripción detallada de los canales que abastecerán el vaso, ampliando y desarrollando la infraestructura de los mismos.

En 1924 entra en funcionamiento el complejo hidroeléctrico de El Juncal bajo la explotación de la empresa Electra de Agüera; y así se mantendrá hasta 1975, fecha en la que es definitivamente absorbida por Iberduero.

A lo largo del periodo de su construcción y puesta en marcha, el proyecto adoleció de mejoras o cambios que habían alterado sensiblemente lo planificado en 1916, por lo que en 1930, se procedió a realizar un "inventariado" de la situación real de todo el complejo de El Juncal, que básicamente se corresponde con lo que ha llegado hasta nuestros días; si bien, los trabajos y reparaciones en los canales continuarán a lo largo de los años.

■ EL PRESENTE

El complejo hidroeléctrico de El Juncal se compone de una extensa red de canales que en número de seis recorren un total de 22 km, recibiendo el nombre de: canal Superior, canal Rasines, canal Cueto, canal Carranza, canal Carcelares y canal Juncal. El canal Superior constituye la vía principal de entrada de agua al embalse, recibiendo las aportaciones del resto de canales. De la presa principal parte una tubería que desemboca 250 m más abajo, donde el agua es turbinada en la denominada central Superior. Aquí, el agua se une a la que llega del canal Remendón o Mongarrido, que con una longitud de 6,5 km, discurre entre las cotas 300 y 325.

El agua queda remansada en un pequeño depósito antes de continuar su caída otros 250 m, para entrar en la central Inferior, ya en la población de Trebuesto. Hoy, el complejo de El Juncal sigue manteniendo su actividad, cumpliendo con el objetivo con el que fue diseñado: la producción de energía eléctrica. Alejándonos de la actividad industrial que le dio origen, basta acercarse a estos lugares para comprobar que el embalse se encuentra en un paraje de insólita belleza y el recorrido por sus canales permite disfrutar de lugares de gran interés para el senderista y montañero. Dejemos que sea esta construcción artificial la que nos guíe por estas montañas.

Antes de comenzar con la descripción de la ruta que proponemos, hay que tener en cuenta que se necesitarán dos vehículos para completar el recorrido, uno de los cuales dejaremos en el pueblo de Trebuesto, y el otro, en las cercanías de la ermita del Pico de las Nieves, a la que habremos accedido utilizando la estrecha carretera asfaltada que asciende desde el Puerto de Hoyomenor (362 m). Para los que se atrevan con la bicicleta de montaña, la ruta, además de entretenida y espectacular, es circular, evitándonos tener que utilizar un segundo vehículo.

La ascensión hasta el embalse de El Juncal está indicada desde el pueblo de Trebuesto, donde tras atravesar el río Agüera aparece un cartel indicador (6,5 km) de la dirección a tomar. Tras seguir el discurrir del río Agüera, se continúa por una pista que asciende atravesando casas aisladas y zonas de pasto, dejando atrás las manchas boscosas de eucaliptales. El camino no tiene pérdida, salvo en una encrucijada donde nos encontramos con dos desviaciones señalizadas: una, con una flecha de color amarillo y la otra, con una flecha de color verde. Ambas pistas se unirán más adelante, si bien, la señalada con color amarillo nos permitirá contemplar la pequeña central Superior. En menos de dos horas, llegaremos a las alturas y al valle donde se asienta el vaso del embalse. A 550 m de altitud encontramos la presa principal, junto con una serie de construcciones en ruinas, la cantera de donde se extrajo la roca necesaria para su construcción y un pequeño bosque de eucaliptos.

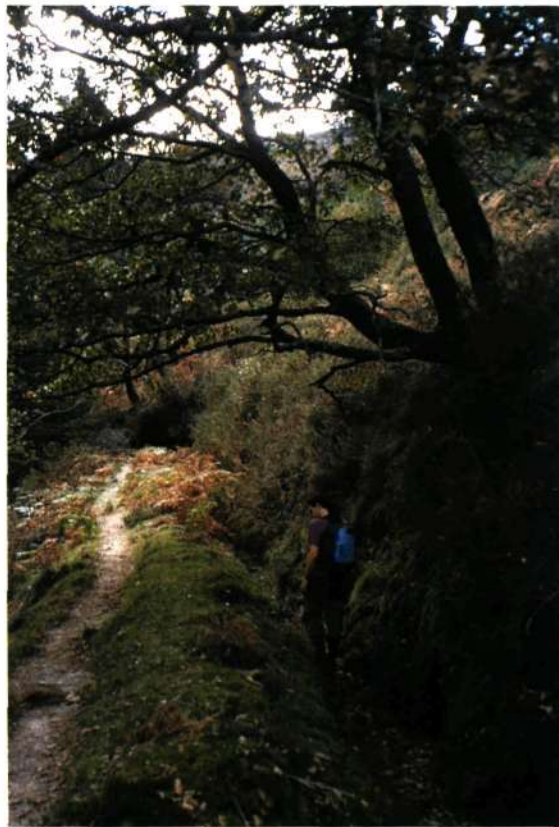
Desde este punto, las posibilidades de ascensión a diferentes cumbres son variadas. El macizo pedregoso de los Jorrios invita a visitar sus cimas, como la fracturada cumbre del Pico Redondo (768 m) y desde allí, se puede optar por continuar por el laberinto calizo hasta culminar en la cima de los Jorrios (837 m) o en el Armañón (854 m). Sin embargo, y a pesar de lo prometedor de seguir el cordal montañero, una vez recuperados del esfuerzo de la subida, continuamos por la derecha del pantano, encaminando nuestros pasos hacia la aparentemente cercana ermita de las Nie-

ves, cuya humilde construcción, destaca notablemente sobre las rocas del Pico de las Nieves. Vacas de raza Monchina nos observan con aire indiferente.

Merece la pena detenerse a contemplar esta raza bovina autóctona de las Encartaciones (Bizkaia), este de Cantabria y norte de Burgos. De carácter libre y montaraz, su existencia está ligada a los perros de raza Villano de las Encartaciones, cuando los ganaderos se veían en la necesidad de utilizarlos para el manejo y captura de estas vacas de vida semisalvaje. La reducción de la cabaña de este ganado, casi provocó la extinción del Villano. Hoy, la situación de ambos no deja de ser preocupante. Dejamos a las Monchinas rumiando y al Villano dormitando, ajenos ambos a su negro futuro y nos acercamos al valle del Remendón. Atravesamos la pequeña presa secundaria que cierra el embalse en esta vertiente para llegar a la principal entrada de agua del embalse, la cual, sale de una pequeña galería y tras atravesar una estación de aforo, desciende mansamente hasta el vaso. Este punto representa el final del camino para el preciado líquido que ha sido recogido a lo largo de 22 km; es el final de la red de canales que han recogido las aguas de las vertientes norte, este y oeste de la sierra de Armañón.

Salvando la pequeña altura que el agua atraviesa mediante una corta galería, nos encontramos con el boscoso valle de Remendón a nuestros pies, y enfrente, la ermita de las Nieves. A la derecha, con un aspecto de trinchera colmatada de la Guerra Civil, aparece el pequeño y abandonado canal Juncal, que a lo largo de kilómetro y medio tenía la función de recoger las aguas de escorrentías del monte Campo Crespo. Giramos a la izquierda siguiendo el discurrir del canal Superior, que con una longitud de 10 km, constituye el elemento principal de todo el complejo de canales, naciendo en las faldas del Pico de las Nieves y bordeando todo el valle hasta finalizar en el pantano. Continuamos andando cómodamente por el borde del canal, excavado en la tierra y roca, para no tardar en llegar a la que será la parte más espectacular del recorrido.

Ajustándose a la orografía cárstica, el canal se construyó con bloques de hormigón formando un cajón por el que avanza el agua a lo largo de unos 3 km, salvando mediante una balconada en unos casos, y perforando pequeñas galerías en otros, las paredes rocosas del macizo del Jorrios. Este hecho, le convierte en un mirador aventajado que se asoma en algunos puntos peligrosamente al vacío y permite una visión única del valle del Remendón.



■ Canal Superior (cabecera del Remendón)

■ Aspecto del canal por la zona del Cerro Virolco

FOTOS DEL AUTOR

Con mucha precaución se puede avanzar por el interior del mismo, siempre que el volumen de agua no sea importante, y teniendo en cuenta que debajo de la aparentemente inofensiva lámina de agua, crecen algas que convierten el cemento en una auténtica pista de patinaje.

En el km 3,5 del canal Superior salimos de este cajón de hormigón. Nos encontramos cerca de la cabecera del valle. Es en este punto donde el canal Superior recibe las aguas del canal Cueto. Este ramal secundario nace en las faldas del pico de la Sal y recorriendo la vertiente oeste de la sierra de Armañón durante 4 km, llega a este paraje, atravesando el macizo mediante una espectacular galería de unos 500 m de longitud. Asomándonos a esta boca de lobo se puede observar en la lejanía un pequeño punto de luz que nos indica, que al otro lado de esta oscuridad, está el pequeño valle de Valnero y la población de Trucios a los pies del Jorrios y Armañón.

Continuamos por el canal Superior que se adentra en la zona boscosa. Durante algún tiempo el hormigón alternará con la acequia excavada en roca y tierra, o con los gruesos muros de mampostería. A nuestro alrededor crecen los pinos y en algunos casos, el propio canal hace de frontera separando el bosque autóctono de robles y hayas de las plantaciones de resinosas. En nuestro camino encontramos desagües del canal, que con claras muestras de óxido, nos indican que hace tiempo que no ha sido necesaria su apertura para eliminar los caudales excedentes. Algún claro entre los árboles nos permite disfrutar de una bonita vista del valle desde su cabecera. Pero al igual que el agua, nosotros no nos detenemos y seguimos avanzando.

Cómodamente alcanzamos el collado de Corralejos, el km 7 de desarrollo del canal Superior. Prácticamente invisible por la vegetación hace su entrada el canal Carranza, que con una longitud de 1,2 km, nace al pie del Alto de las Minas y lleva las aguas recogidas en su vertiente oeste hasta este punto.

Las coníferas quedan atrás y el bosque autóctono reina en las laderas. El roble y el haya, crecen junto al canal, que mediante todavía sólidos muros de mampostería evita que el agua se pierda hacia el valle. Hacemos un alto en una solitaria borda al lado de la canalización. Y mientras nos refrescamos y alegramos el estómago, nos preguntamos sobre la finalidad de esta construcción y su relación con el canal.

El bosque termina y salimos a terreno abierto. Observando el aspecto de la trinchera a lo largo de este tramo resulta difícil pensar que está dirigiendo el agua hacia el embalse. Una nueva mancha de grandes robles nos indica el momento de la incorporación del canal Rasines, que nace en la todavía lejana falda del pico de las Nieves, y hace avanzar su pequeño caudal de agua a lo largo de la ladera Oeste de los altos del los Lodos y Mongarrido. Incluso tiene un pequeño afluente, el pequeño canal Carcelares, con el que se une a escasos 100 m antes de verter en el canal Superior.

De nuevo caminamos por terreno descubierto. La trinchera del canal aparece en algunos puntos seca, en otros se mantiene encharcada, y en determinados lugares se observa como el agua se pierde hacia el valle. La pendiente de la ladera aumenta y varias parejas de buitres levantan el vuelo a nuestro paso. La profundidad del canal se ha reducido considerablemente, y no pasa de ser una ligera "cicatriz" en el suelo. En un recodo, prácticamente en el borde de una nueva plantación de resinosas, nos encontramos con una pequeña cascada de agua: es el comienzo del canal Superior y el final de nuestro recorrido.

Una fácil trepada nos lleva a la carretera, a los pies de la ermita de la Virgen de las Nieves. Atravesamos el pequeño laberinto cárstico, que a modo de foso natural, protege la ermita y la cima de la Nieves (778 m) en esta vertiente. Así llegamos a este estratégico mirador de la comarca Asón-Aguera y costa oriental de Cantabria. La ermita, de gruesos muros de arenisca, fue levantada en el siglo XVI y cada 5 agosto se realiza una romería en la cercana campiña del "Toril", donde el carácter arisco de las vacas Monchinas era puesto a prueba. Desde nuestra atalaya destaca la tranquila lámina de agua de El Juncal, que con su intenso color azul contrasta notablemente con el verde de las montañas.

Llegados aquí, respiramos profundamente y dejamos que la vista recorra el camino realizado. La arteria más importante de la red de canales se perfila en el horizonte, fundamentalmente en las laderas del Jorrios, para perderse en las zonas boscosas y seguir por las laderas que rodean el valle del Remendón. A pesar del aparente



abandono que se observa en algunos de sus tramos, el agua sigue fluyendo en dirección al embalse desde hace ya 78 años.

■ EL FUTURO

La montaña vive esclava de las necesidades humanas y estas necesidades cambian a lo largo del tiempo, y si antes se precisaba de energía, en la actualidad, es el "agua" la necesidad básica. El crecimiento de población de Castro y del valle de Guriezo ha creado un grave problema de abastecimiento. Son muchos los ojos que se han vuelto hacia la montaña, mirando de forma codi-

cosa los 2 millones de metros cúbicos de agua que remansa El Juncal. La maquinaria política parece que ya está puesta en marcha y la actividad hidroeléctrica que dio origen a todo este complejo tendrá que ser forzosamente abandonada o compartida. Es factible pensar que todo esto afecte a los hoy envejecidos canales. Por lo tanto, tal vez sea el momento adecuado para acercarse hasta el embalse de El Juncal y recorrer pausadamente el canal Superior, y dejar que este artificial conducto nos permita adentrarnos y disfrutar de estos parajes, mientras el lento discurrir de la codiciada agua nos acompaña en nuestro camino. □

FICHA TÉCNICA



Duración: Entre cuatro y cinco horas para aquellos que decidan completar a pie los aproximadamente 20 km, desde Trebuesto hasta la ermita de las Nieves. Recordad la necesidad de utilización de dos vehículos. Para los que se inclinen por la bicicleta de montaña, la distancia se incrementará en unos 11 km, y el tiempo empleado será entre tres y cuatro horas, pudiendo realizar el recorrido de forma circular: Una vez llegados a la ermita de las Nieves bastará continuar por la carretera que baja hasta el puerto de Hoyomenor, o bien descender por una pista forestal hasta el barrio de Landerel, para volver a Trebuesto.

Dificultad: Para los senderistas no existe ninguna dificultad especial en el trazado, salvo en los pequeños rodeos que evitan los túneles del canal Superior a su paso por el Jorritos y que están señalados con flechas de pintura amarilla. En el caso de los ciclistas, existen varios tramos a lo largo del canal Superior que no son ciclables, y siempre cabe la posibilidad de abandonar el canal en las faldas del Crucelares utilizando una ancha pista forestal que atraviesa el canal, para continuar el recorrido enlazando con la pista que avanza por las cimas del cordal, hasta acabar en la ermita de las Nieves.

Momento Propicio: Cualquier época del año es buena para acercarse al canal Superior y visitar el valle del Remendón. Si bien, serán las épocas con menor precipitación de lluvias las que nos permitirán caminar con toda seguridad y comodidad por el interior del canal.

Cartografía: Mapa B5 (Encartaciones Oeste) de Javier Malo.

Agradecimientos: A Jesús Cajete de la empresa Iberdrola S.A, que amablemente me informó sobre la historia, así como de los datos técnicos del embalse y canales del complejo hidroeléctrico de El Juncal. A Luis Alejos de Pyrenaica, que con sus sugerencias ha permitido mejorar el manuscrito inicial.

La travesía descrita en este artículo fue realizada por Jesús Angel Arrate, Unai Aresti, Angel Luengos, Iñigo Ulibarri y Antonio Vazquez en mayo, octubre y diciembre del 2002.